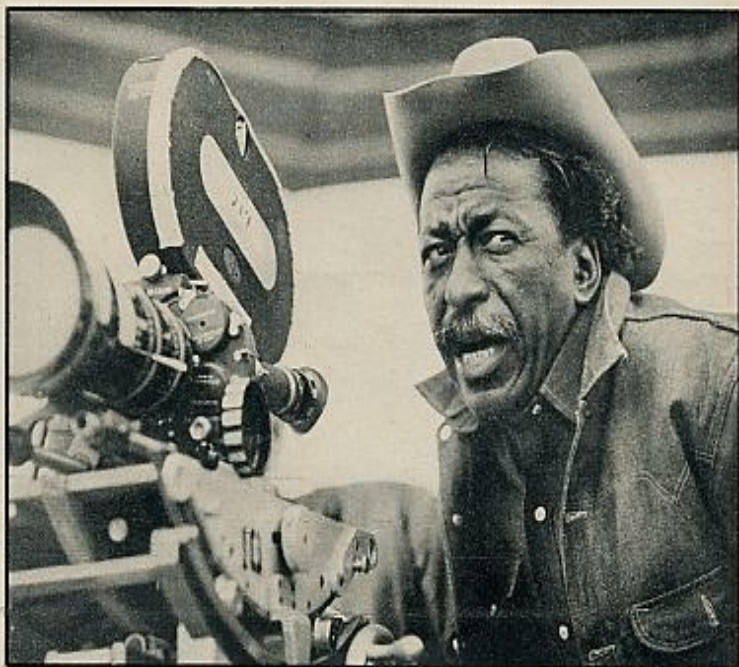


EL PRIMER DIRECTOR NEGRO
DE HOLLYWOOD

GORDON PARKS

RUEDA UN FILM
AUTOBIOGRAFICO





DURANTE los últimos años, el cine americano ha producido más películas con tema «negro» e interpretadas por negros que en toda la historia del cine. Coincidiendo con la escalada de los derechos civiles, Hollywood sintió la necesidad de reflejar de algún modo esas convulsiones sociales. Pero la verdad es que el testimonio ofrecido por el cine yanqui ha sido generalmente insuficiente, cuando no francamente hipócrita. Un actor, Sidney Poitier, ha sido convertido por los productores blancos en símbolo de una negritud aristocrática que puede integrarse perfectamente en la sociedad. Mientras el debate sobre los derechos civiles prosigue a escala nacional, los productores prefieren guardar las formas y presentar una imagen deformada, que sirve tanto para enjugar las malas conciencias como para obtener buenos resultados en taquilla. Un productor del cine americano ha declarado: «Si la actual ola de películas con y acerca de negros tiene éxito, seguiremos en ello; haremos más y mejores. Si no, ya se puede olvidar el público de ellas».

En este contexto resulta particularmente sorprendente que la Warner Brother haya confiado la realización de una película a un director de raza negra: es el primero que pisa los estudios de Hollywood. Su nombre es Gordon Parks, y ya era conocido como periodista y novelista. El título de la película es «The learning tree» —«El árbol de la ciencia»—, y se basa en el libro autobiográfico del propio Parks. El tema es un idilio, de un año de duración, en la vida de un muchacho de color, nacido en una pobre familia residente en el estado de Kansas. La acción se sitúa en los años 20. Una exploración de la niñez; las relaciones de la familia; las bandas de muchachos; amistades y enemistades interraciales; el miedo, las frustraciones y ambiciones de jóvenes negros que crecen en una pequeña ciudad de los Estados Unidos.

Habrà que pensar que, por primera vez, se aborda el problema negro desde dentro y no —en el mejor de los casos— desde el paternalismo blanco, como hasta ahora ha venido sucediendo. Gordon Parks nació hace cincuenta y seis años en una pobre granja de Kansas, estado intermedio entre el blanco norte y el sur negro. Sus padres eran labradores, y Parks ha sido de los quince hijos el único que se ha impuesto sobre el ambiente. Ahora rueda su primera película, un poco tarde quizá, pero... «Si Gordon no fuera negro —dice un amigo suyo— hubiera hecho una película en Hollywood hace mucho tiempo. Pero como lo es, han sido precisas muchas conversaciones para que le dieran su oportunidad». ■ Fotos: CIFRA GRAFICA.



Gordon Parks, a talented Negro tells in fiction, film, and photograph

How It Feels To Be Black

Gordon Parks, a Negro born in the border state of Kansas—mother white and Negro—remains a large part of his life fighting for a place in the white world. He has done films and written a novel. He has written a number of Love's staff. Now he has returned to writing and has produced his first novel, a vibrant and powerful fictional autobiography.

His novel, The Learning Tree (Harper & Row), tells how he had to grow up a Negro boy in America. On a remote farm, Parks tells the story of his childhood in Kansas during the 1920s. He tells how he learned to read, how he learned to write, how he learned to love. The novel ends with the boy in college, but in the pages following his white friends, Parks tells some of the things that happened to him in real life afterward and are still happening to him now.